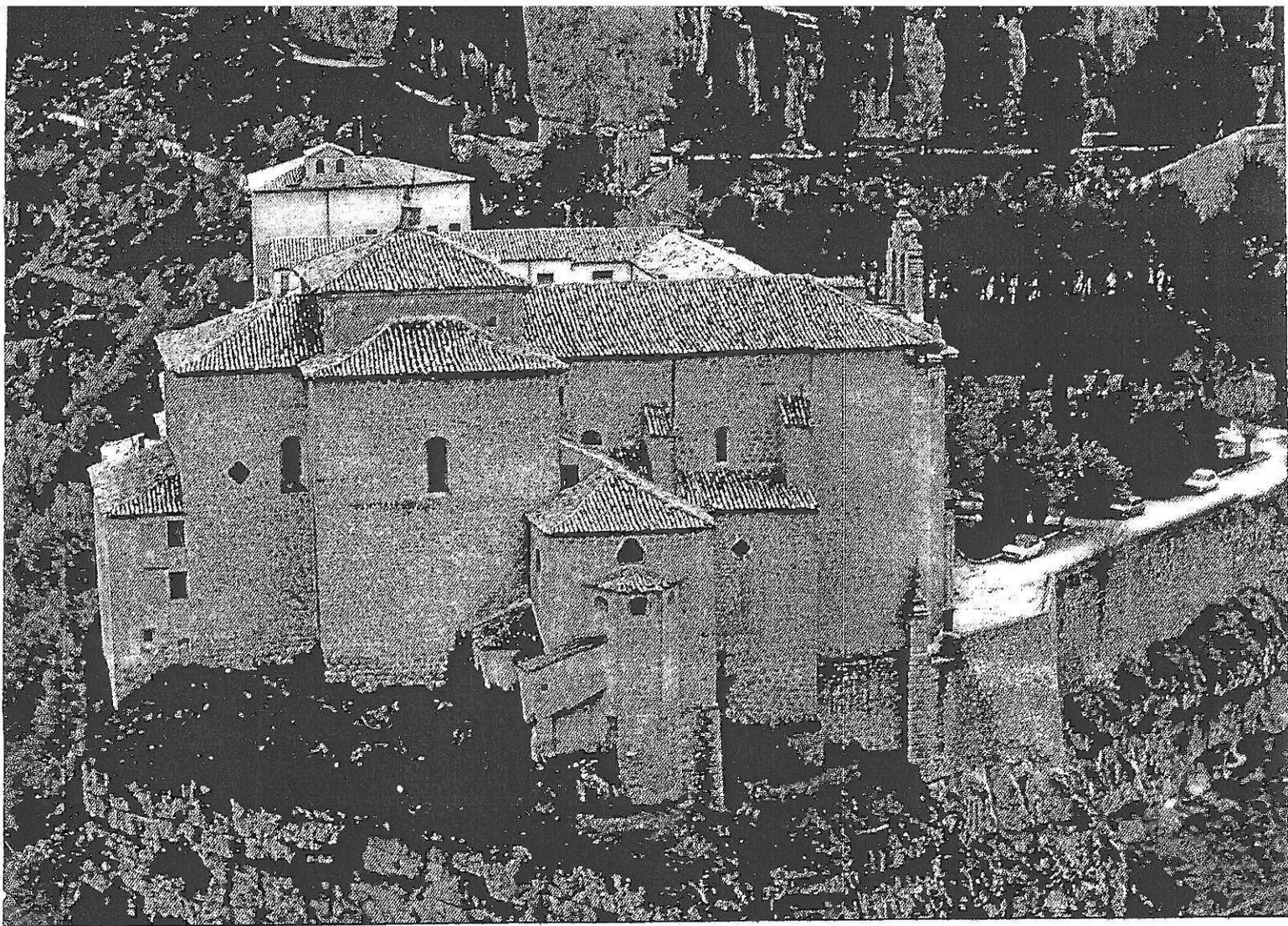


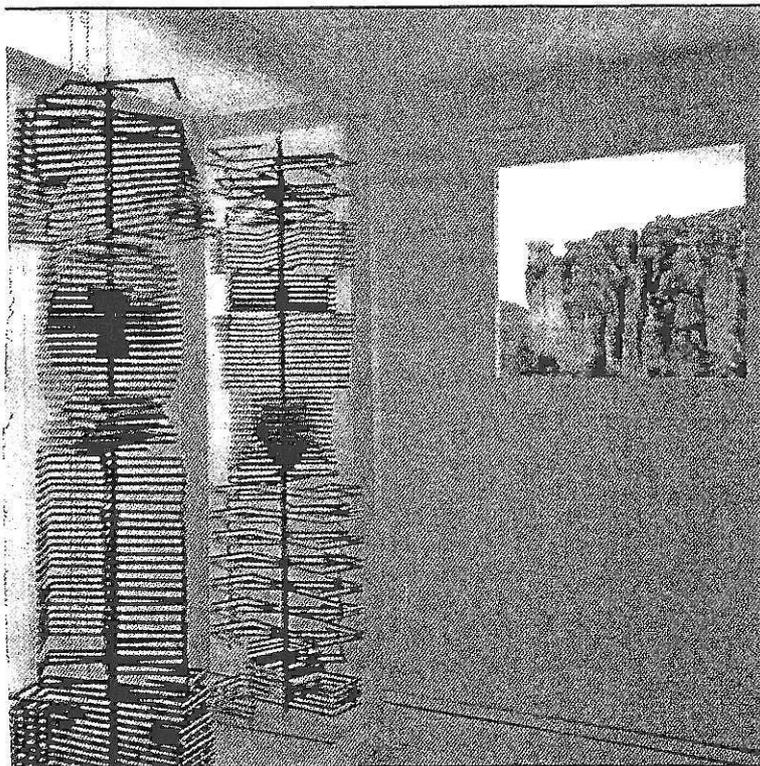
JAVIER CEBRIAN
TALLER
DE
SERIGRAFIA

Camino San Isidro, 4
Teléf. 21 27 49

CUENCA



El monasterio de San Pablo, en la hoz del Huécar.



Museo de Arte Abstracto. La ventana del fondo podría ser otro cuadro.

Ciudad de pintores

Javier Cebrián

Existen en Cuenca dos ciudades bien diferenciadas: la parte baja o ciudad moderna y la alta o antigua. Hasta hace pocos años, las dos vivían sin relacionarse mucho entre sí. La ciudad baja, más poblada y más comercial, sólo subía a la alta dos veces al año: por Semana Santa y con ocasión de las vaquillas enmaromadas que se corren en las estrechas calles por San Mateo, efemérides de la conquista cristiana de la ciudad.

Cuando a mediados de los sesenta se generalizó el uso del automóvil y Madrid o Valencia pudieron salir a hacer turismo, Cuenca fue una de las ciudades elegidas por los fugitivos urbanos de fin de semana en busca de la imagen de las Casas Colgadas.

Por esta misma época, el pintor Fernando Zóbel, parece ser que aconsejado por

el pintor conquense Gustavo Torner, instaló con inteligente sentido de lo moderno su importante colección de pintura y escultura informalista española en el singular edificio que se asoma a la hoz del Huécar. Aparece el Museo de Arte Abstracto, que prestigia y da a conocer a la ciudad que lo acoge. Comienzan a llegar gentes de toda España —aparecen, por ejemplo, los primeros catalanes que no eran viajeros de comercio— y acuden de todo el mundo especialistas e interesados en el arte contemporáneo español.

Así, una ciudad que pese a la pluma de César González Ruano o a la apasionada retórica de Federico Muelas estaba falta de su Antonio Machado, se encontró en poco tiempo con que tenía buena fama, con que quedaba bien decir que se había ido a Cuenca. El Museo

La exploración psicodinámica en salud mental



Dr. José L. Lledó Sandoval

ECU